



La cura de la herida: más allá que un cambio de apósito

El pasado 25 de Octubre tuvo lugar la entrega de las Becas SEHER a casos clínicos basados en la Higiene de la Herida. Fue un evento dirigido a todo aquel personal sanitario que participa de forma activa en la cicatrización de las heridas.

Más allá del gran éxito que tuvo la convocatoria, con múltiples casos presentados, representó para mí una gran ocasión para poner de manifiesto un abordaje de las heridas que considero resulta clave: La Higiene de la herida.

Hemos de contextualizar que este abordaje era ya realizado por nuestro equipo de la Unidad de Heridas Complejas del CST (Consorci Sanitari de Terrassa-CST), basándonos más en los resultados de nuestra propia evidencia clínica y sentido común, que por el apoyo de la evidencia publicada. La limpieza se había abordado hasta ahora con múltiples dudas por parte de los profesionales acerca del concepto y uso de productos antisépticos, desinfectantes y limpiadores, con tendencia al uso de sólo suero fisiológico y con lavados complejos, mediante jeringa y catéter para conseguir una presión efectiva de lavado que no generara traumatismos de la lesión.

Ahora somos conscientes que se precisa una limpieza de la úlcera a consciencia, valga la redundancia, con la intención de retirar detritus y tejido necrótico, con firmeza, pero con el cuidado de intentar no dañar el tejido de granulación. Es evidente que para poder construir es preciso retirar todo el material derruido para poder edificar un tejido de calidad.

No debemos olvidar tampoco, que los pacientes presentan un vendaje de la extremidad que no les permite una correcta higiene de la zona cubierta, por lo que la realización de la cura es la ocasión de realizar una correcta higiene del pie y la pierna si es la zona afectada y no sólo centrarnos en el cambio de apósito de la lesión. Los dedos y el espacio interdigital son de suma importancia, evitando que se acumulen restos o se genere un exceso de humedad que pueda dar lugar a nuevas lesiones.

Por todos estos motivos, es importante destacar la importancia que ha supuesto la publicación de esta estrategia de la higiene de la herida, en el documento de consenso internacional de Journal Wound Care (JWC) 2020.

Recordemos los cuatro pasos a seguir de forma sistemática en cada cura de cualquier herida. Cuatro pasos fundamentales y no negociables que consisten en:

- La limpieza de la úlcera y la piel perilesional.
- El desbridamiento del lecho de la herida.
- El acondicionamiento de los bordes de la misma.
- La aplicación de apósitos apropiados a la fase de cicatrización en la que se encuentre la herida.

Sin más, agradezco la gran participación que habéis tenido en las Becas SEHER, doy mi enhorabuena a los finalistas y mi felicitación a los tres ganadores.

Espero poder saludaros a todos en persona pronto, en nuestro 10º Congreso del 17 al 19 de febrero, que tendrá lugar en Madrid.